

LOS CISTÓFOROS DE EUMENES III. UN REINO ENTRE EL HERMOS Y EL CAICO

M. L. SÁNCHEZ LEÓN

Las bases documentales susceptibles de ser utilizadas en una reconstrucción del episodio protagonizado por Aristónico en Pergamo, tras la muerte de Atalo III Filometor en 133,¹ trazaban hasta hace una treintena de años un cuadro confuso y cuando menos incompleto de los acontecimientos. Al margen de la epygráfia, que presenta algunos problemas de datación e interesa básicamente para la relación de los sublevados con la capital del reino atálida,² la literatura primaria referenciaba el proceso de forma precaria y falta de confirmación.³

Este cuadro lacunario e impreciso, legado por la tradición, ha cambiado radicalmente en los últimos decenios en base a una nueva documentación, la numismática. En la década de los cincuenta Robinson publicaba en *Numismatic Chronicle* un artículo en el que atribuía la acuñación de los cistóforos con leyenda BA EY y la indicación de año de reinado y ceca al pretendiente al trono, Aristónico, intitulado rey con el nombre dinástico de Eumenes III.⁴ Ello significó un giro fundamental en el replanteamiento de las delicadas cuestiones que la sublevación del bastardo de Eumenes II plantea, por cuanto desterraba la tesis mantenida a fines del s. XIX por E. Imhoof-Blumer. Según dicho autor la leyenda BA EY designaba a Eumenes

II y los años indicados no eran los del reinado sino los de una nueva era iniciada en 189 a partir de la ampliación del reino, teoría que matizaría posteriormente y que fue seguida, con variantes formales pero conducentes a idénticas conclusiones, por numismáticos e historiadores hasta 1954.⁵ El trabajo de Robinson constituye, sin embargo, el análisis de una parcela de las amonedaciones cistóforas, que han sido en su conjunto objeto de reiterados estudios, colectados por D. Kienast hasta 1961 en el *Jahrbuch für Numismatik und Geldgeschichte* (hg. Bayerischen Numismatischen Gesellschaft) ⁶, entre los que sobresale posteriormente la obra de Kleiner-Noe. Ambos autores defienden en cuanto a la naturaleza de los cistóforos del reino de Pérgamo su acuñación real y la posibilidad de que ésta comenzara en 166 tras la victoria de Eumenes II sobre los Galatas, tesis que reiteró Kleiner en 1980 matizando las posturas de Mørkholm,⁷ y ponen de relieve en FCC las especificidades de las emisiones realizadas por Aristónico-Eumenes III.⁸ A ello hay que añadir, para el caso que nos ocupa, la publicación por Kampmann en 1978 de un cistóforo del Cabinet de Paris con leyenda BA EY, nombre de ceca ΘYA y posible numeral A.⁹ Junto a este material, procedente de las acuñaciones en las cecas del interior del reino de Pérgamo, se podría plantear la problemática referente a una amonedación o no por Aristónico en el año alfa en base a los controvertidos cistóforos con leyenda BA ΣYAP. Estas piezas (Col. von Aulock, Munich) han sido consideradas como acuñadas por el *basileus* Aristónico en Sinada¹⁰ o Pérgamo,¹¹ mientras otros autores niegan tal relación.¹² En todo caso, al cenirnos al estudio de los cistóforos procedentes de las cecas de Trafna, Apoloms y Estratonicea del Caico, no entramos en el análisis del problema.¹³

Obviando la consideración de aspectos puramente técnicos, que cae fuera de nuestras competencias e intereses, las piezas atribuidas a Aristónico brindan una serie de elementos de incalculable valor histórico. Estas peculiares acuñaciones, aunque batidas en plata como sus homónimas del reino de Pérgamo y con identidad de peso respecto a aquellas (en torno a 12 p.), se distinguen del conjunto de las emisiones cistóforas circulantes en ciertos elementos formales. Presentan *avv*: / como tipo la *cista mystica* de Dionisos entrecabieta, de la que sale una serpiente, orlada de hiedra y *rev*: arco en su estuche entre dos serpientes. El interés y la especificidad de dichos reversos radica en la leyenda que aparece en el interior del segundo bucle formado por los cuerpos de las dos serpientes, BA EY, esto es BA(ΣΙΑΓΕΩΣ) EY(ME-NOY), que Robinson identificó con Aristónico Eumenes III y que rige en la actualidad. Pero las monedas batidas por el rey rebelde ofrecen aún otra novedad al presentar un numeral indicado por las letras griegas Β, Γ y Δ en clara alusión a los años segundo, tercero y cuarto del reinado de Eumenes III. Finalmente, otros datos válidos brindados por estas piezas, en similitud al resto de los cistóforos pergamenos, están constituidos por la aparición de los monogramas ΘYA, ΑΠΘΑ y ΣΤΡΑ, es decir, el nombre abreviado de las cecas en que fueron acuñadas. Entre sí las monedas de Eumenes III presentan como únicas variables la fecha y nombre de ceca,¹⁴ esta última cobrando una especial relevancia histórica por cuanto delinea el área controlada por el rey rebelde.

Prescindiendo de considerar otros elementos de tipo formal, de una primera aproximación a los datos proporcionados por este conjunto documental se desprende que el pretendiente al trono Aristónico, hijo natural de Eumenes II, se proclamó rey asumiendo el nombre dinástico y como símbolo de su soberanía batió moneda en las cecas de Trafna, Apoloms y Estratonicea. Se trató de un taller móvil que desempeñó

su actividad sucesivamente en estos tres centros, que delimitan geográficamente un reino rebelde asentado en el interior del país, a juzgar por la uniformidad de formato cambiando sólo la fecha y el lugar de acuñación.¹⁵

La obtención de conclusiones históricas a partir de este material numismático, atendiendo sólo a los tres elementos propuestos — leyenda, numeral, nombre de ceca — es necesario relacionarla con otras fuentes. La tradición afirma que Aristónico se alzó contra las disposiciones testamentarias de Atalo III, que le privaban del trono al legar el reino de Pérgamo a Roma,¹⁶ en una situación de crisis interna y presión exterior, y consiguió el control de una serie de centros. En este sentido es de interés el texto de Justino XXXVI, 4, 7-8: *Cum multa secunda proelia adversus civitates, quae metu Romanorum tradere se eidem volebant, fecisset (Aristonicus) iustusque iam rex videretur, Asia Lucio Crasso consuli decernitur...* De esta referencia conviene resaltar, tras la alusión a las muchas luchas favorables sostenidas por Aristónico, la frase *iustusque iam rex videretur*, única en la historiografía antigua que alude al carácter real del pretendiente antes de que el cónsul de — 131 Craso actuara en Pérgamo, pero que no permitía la conformación de una idea exacta de tal realidad histórica. Frente a tan mala documentación los ejemplares monetales demuestran a partir de 1954 que Aristónico tras su levantamiento se proclamó rey y asumió el nombre dinástico Eumenes: *basileus Eumenes* [III] según indican las leyendas de los cistóforos por él acuñados, atribuidos tradicionalmente a su padre Eumenes II hasta el estudio de Robinson. Pero los hallazgos numismáticos han acotado aun más el campo al mostrar, con posterioridad al estudio de Robinson, que la asunción del título real y el nombre dinástico se produjo ya en el primer año del levantamiento, a juzgar por el ejemplar acuñado en Iatira con posible numeral alta y leyenda BA (ΓΙΑΦΩΣ) EY(ME-NOY).¹⁷ Con ello Aristónico, hijo bastardo de Eumenes II¹⁸ intentaba legitimar su pertenencia a la dinastía atávida. Las leyendas monetales, confirmando y completando a Just. XXXVI, 4, 7, brindan una dimensión nueva de la revuelta im- posible de construir con los simples datos de la tradición.

El hecho importante de que Aristónico se proclamara rey, asumiera el nombre dinástico¹⁹ y batiera moneda no implica una excepcionalidad histórica, existiendo paralelos con otras figuras del mundo antiguo.²⁰ Las monedas del *basileus* Eumenes, que contienen una notable riqueza informativa,²¹ proporcionan un aporte decisivo sobre el tema.²²

Los cistóforos batidos por Aristónico Eumenes presentan, como ya hemos dicho, una segunda peculiaridad constituida por la aparición en sus reversos de un numeral: alfa, beta, gamma y delta.²³ Dicho computo temporal indica los años, primero a cuarto, de su reinado pudiéndose así obtener otro importante conjunto de datos históricos que permiten fijar con certeza un ejercicio del poder real por Eumenes III. Se carecía de confirmación para la asunción del título real, ya en el primer año, pues los ejemplares analizados por Robinson atañen a los años segundo, tercero y cuarto del reinado de Eumenes. Idénticas conclusiones se obtienen de Kleiner Noe pese a la referencia en *BCR* a una pieza vista por ambos autores en el mercado USA y que presenta caracteres específicos: estilo pobrecillo, leyenda BA EY y nombre de ceca ΘΥΑ. La excepcionalidad de dicho reverso consiste en la ausencia de numeral. Ello, unido a otras peculiaridades técnicas, lleva a Kleiner y Noe a admitir la posibilidad de que dicha moneda correspondiera al año alta de Eumenes III, pero no obstante ven más verosímil que por sus caracteres la pieza sea una imitación bárbara de un cistóforo de Iatira, con anomalías en el reverso.²⁴ Desechar la validez de este

ejemplar para la reconstrucción de la historia del reino rebelde significa que hasta 1977 seguía sin cubrir, desde el ángulo de la documentación numismática, el año A del *basileus* Fumenes.

Sin embargo, los resultados de Kleiner-Noe fueron incorporados por Kampmann, que en 1978 publicaba un cistóforo del Cabinet de París, de estilo no bárbaro, con leyenda, nombre de ceca y posible numeral A.²⁵ Como indicaremos, al volver sobre el tema, el estudio de la pieza no deja lugar a duda y su consideración desde el punto de vista histórico permitirá obtener conclusiones absolutamente nuevas sobre el levantamiento, especialmente en el aspecto cronológico. Un más grueso conjunto de material, por el contrario, revela la emisión de distintas series pertenecientes a las cecas de Tiátira, Apoloniis y Estratonicea, en los años B, F, A según Robinson y Kleiner-Noe. Esta secuencia de numerales cubría la mayor parte del ámbito temporal de la monarquía rebelde y proporcionaba la certidumbre de una precedente acuñación el año A, que ahora estamos en condiciones de afirmar por el estudio del cistóforo de Tiátira, ceca de la que se poseen curiosamente diversas piezas para el año B. A su vez cistóforos F aparecen conectados a Apoloniis y A a esta ceca así como a la de Estratonicea. Pero el aporte de la numismática, revelando la existencia de este reinado que abarcó un cuatrienio, no debería quedar limitado a tal nivel, en sí mismo ya de extraordinaria importancia, sino que dichos datos han de ser contrastados con la tradición y traducidos al plano de una cronología real.

Refiere Apiano que la lucha de Aristónico, antes de ser hecho prisionero, abarcó cuatro años (*Mithr.* 62) — lo cual es confirmado por los hallazgos monetales que indican un lapso de tiempo idéntico para el reinado del rebelde. La fijación de una cronología de la revuelta, y ahora de la monarquía, de Aristónico ha planteado no pocas divergencias en la historiografía. El inicio de la sublevación aparece conectado a la muerte de Atalo III, y la subsiguiente publicación del testamento, que ha sido datada por la historiografía de la forma más convincente en primavera de —133,²⁶ año implícitamente contenido en Apiano (*bc.* I, 17) al afirmar que la muerte de Ti. Graco sobrevino mientras Aristónico *combatía* contra los romanos por el dominio de Asia, y resenado en sus pormenores cronológicos por la embajada de Eudemo a Roma, la votación del decreto del demos (OGIS 338) emitido el 19 del mes Fumenes²⁷, y el senadoconsulto *de Pergamenis* (OGIS 435) de fines de agosto-comienzos de septiembre de —133.²⁸ Este año inicial es preferible, frente a —132 de fendido por Cardinali o Rostovtzeff, si además se afina la fecha final de la rendición de Aristónico. Es conocido por la tradición que Perperna, cos. —130, derrotó al rebelde cuando éste celebraba su triunfo sobre Craso, refugiándose en Estratonicea donde comenzó el asedio del cónsul romano hasta la rendición final del rebelde y sus seguidores (Liv., *Per.* LIX; Str. XIV, 1, 38; Just. XXXVI, 4, 9-10; Vell. Pat. II, 4, 1; Oros. V, 10, 4-5; Eutr. IV, 20). La captura de Aristónico Fumenes tuvo lugar en —130, tras lo cual Perperna envió a Roma las *attalicas gazas* (Just. XXXVI, 4, 9; Plin. XXXIII, 148), siendo de interés el texto de Justino XXXVI, 4, 10 que refiere cómo Aquilio, cos. —129, se apresuro a ganar Asia para sustraerle la gloria del triunfo. Aunque algunos autores al fijar la rendición oscilan entre —130 o comienzos de —129, corta diferencia que no altera sustancialmente la situación como ya señaló Cardinali, probablemente debió producirse todo lo más a fines de —130 pues Aristónico se hallaba cercado en Estratonicea, a decir de las fuentes, sin tropas y fue rendido por hambre (Eutr. IV, 20; Oros. V, 10, 4-5). Finalmente los cuatro años de Apiano (*Mithr.* 62) están plenamente confirmados por el hallazgo de los cistóforos

de Eumenes III que indican igualmente cuatro años de reinado, de 133 a 130. Consecuentemente los numerales A a A de las monedas batidas por Aristónico Eumenes se pueden traducir a unos años concretos: A = 133, B = 132, Γ = 131 y A = 130.

Junto a la asunción del título real y el nombre dinástico, así como a una precisión sobre los años de reinado, los cistóforos batidos por Aristónico Eumenes proporcionan datos seguros sobre un tercer aspecto: la delimitación territorial de un reino asentado en el interior del país, en el área entre el Hermos y el Caico. La explicitación de los nombre de ceca, ΘΥΑ, ΑΠΘΑ, ΜΠΑ, al presuponer el control de estos centros por los sublevados, permite realizar una implantación espacial de la revuelta precisando a la tradición. Esta, al margen de las adusiones a la ocupación de centros costeros, refería que, tras la derrota naval de Cime, Aristónico se retiró al interior, convocó a *aporoi* y *douloi*²⁹ y tomó Tiatira, Apolonis y otras plazas: *πρώτον μὲν οὖν παρὰ τοῖσι τοῖσι ἰ. Οὐάτιτρον, τὴν Ἀπολλωνίου Ἰστίην καὶ Ἰάτιρον Ἰφίλοιο φροσφύον* Str. XIV, 1, 38. La numismática de Eumenes III confirma la noticia de Estrabón al aparecer ejemplares monetales con el cneco ΘΥΑ

Tiatira, actual Akhisar, para los años alfa beta y ΑΠΘΑ = Apolonis de Lidia para los años gamma delta. Ello revela la toma posiblemente sucesiva de ambos centros abandonando la desaparecida Tiatira por una nueva plaza que controlaba la comunicación entre Pérgamo Sardes, dominaba una rica llanura y poseía importantes fortificaciones.³⁰ Pero, además de revelar como absolutamente correcta la secuencia estraboniana, que ha suscitado recelos entre los especialistas, los cistóforos BA ΓΥ posibilitan el establecimiento de una nueva cronología. Para ello es vital la pieza del Cabinet de Paris, en la que a Kampmann le parecía que podía leerse el numeral A, concluyendo que esta nueva emisión «doit se placer en tete du monnayage d'Aristonico», incluso si la fecha A es de lectura demasiado difícil como para ser usada con certidumbre.³¹ Creemos que las dudas pueden disiparse como consecuencia del estudio a que estamos sometiendo actualmente la moneda gracias a la amabilidad del Dr. Michel Amandry, Conservador de Monedas Griegas, Cabinet de Medailles

Bibliothèque Nationale de Paris que ha avalado la autenticidad de la pieza y nos ha posibilitado su limpieza y estudio, concordando en que el numeral A es perfectamente legible. Ello va a subvertir una serie de aspectos tradicionalmente establecidos, pues si Aristónico ya intitulado rey Eumenes acaba en el primer año, 133, en Tiatira estamos ante una novedad cronológica: fijación de la retirada al interior en una fecha muy temprana. Si añadimos este dato de la numismática al texto de Estrabón, se fija en los muros de la sublevación la derrota de Cime, la proclamación como rey y la conquista de una plaza en el interior. Con ello quedaría invalidada la existencia de dos fases en la guerra de Aristónico defendidas por la historiografía, que establecía un dilatado periodo de operaciones en la costa y una retirada al interior tardíamente, en ciertos casos fechada en 131. Se amplía también el cuadro cronológico respecto al trazado a partir de los ejemplares estudiados por Robinson y Kleiner Noe que, por otro lado, avalan una continuidad en el control de Tiatira durante 132 = cistóforos del año B con monograma ΘΥΑ. Estas son algunas de las conclusiones del estudio en curso que puede aportar nuevos puntos de vista al conocimiento del reinado de Eumenes III.

En base a estos datos es posible defender que el primer núcleo de resistencia rebelde fue Tiatira, la colonia militar macedonia de mayor antigüedad y en la que Aristónico Eumenes lograría un apoyo social y militar estabilizando sus fuerzas y su poder y continuando simultáneamente las acciones en la costa durante estos dos

años. A su vez, las piezas con numeral I asociado a la ceca ΑΙΙΘΑ indican que en -131 el *basileus* Eumenes tenía bajo su control una nueva plaza, en la que permanecería durante -130 a juzgar por la asociación del monograma ΘΥΑ al numeral Α, es decir las emisiones del cuarto año de su reinado.³² La numismática confirma así que el bienio siguiente a la estancia en Tiatira el rey rebelde había conquistado Apolonis, producto del sinecismo de antiguas aldeas con población predominantemente de colonos macedonios y que simultáneamente, en -130, controlaba la fortificada Estratonicea del Caico integrada posiblemente por población también macedonia que, en todo caso según Robert, aparece en los cercanos núcleos de Nakrasa y Akrasos.³³

Pero los cistóforos de este cuarto y último año de reinado de Eumenes III presentan un especial interés. Ante todo, con relación al texto de Estrabón lo completan proporcionando el nombre de una de las plazas a las que de forma indeterminada alude el autor de Amaseia (XIV, 1, 38). Estamos, pues, en presencia de un aporte histórico de importancia por parte del material numismático. La leyenda ΒΑ ΕΥ y la indicación de ceca ΣΤΡΑ muestran que el *basileus* Eumenes conquistó una nueva plaza, Estratonicea no de Caria como quiso durante años la historiografía sino Estratonicea del Caico según la identificación realizada por Broughton siguiendo a Niese y que es en la actualidad unánimemente aceptada.³⁴ La letra delta en los cistóforos de Estratonicea del Caico³⁵ confirma que fueron acuñados el cuarto año del reinado de Eumenes, derivándose de ello un hecho doblemente interesante: que dicha plaza estaba en su poder en -130, con lo cual se completa el texto de Estrabón y se establece una cronología, y que este control lo ejerció el *basileus* Eumenes en simultaneidad con Apolonis, plaza que estaba ya tomada en -131 y que siguió en manos de los rebeldes en -130. Los cistóforos delta de Apolonis y Estratonicea, y en concreto de ésta última, confieren validez a las referencias de Orosio (V, 10, 4) y Eutropio (IV, 20, 2) en el sentido de que la rendición de Aristónico se produjo en Estratonicea y les otorgan una cronología, concordando así el último de los cuatro años que Apiano daba para la duración de la revuelta (Mithr. 62), las piezas Α de Estratonicea como fin de serie y la mención Oros. Eutr. de que en dicho enclave se produjo la captura por Perperna poniendo fin al reinado de Eumenes III.³⁶

La implantación espacial de la revuelta, precisada así por la documentación numismática, define un reino estratégicamente establecido entre el Hermos y el Caico que integraba centros cardinales de la monarquía atálida como la lidia Tiatira, la fortificada Apolonis en un territorio fértil, y la inexpugnable Estratonicea en la fértil llanura del Caico superior³⁷ donde Aristónico se rindió con sus seguidores, entre los que se hallaba el filósofo Bloisio de Cumas cuya presencia ha sido relacionada con aspectos ideológicos del reino rebelde. Estos datos revelan un plan meditado con claros objetivos para la defensa y supervivencia del reino que resta fuerza al cuadro provisorio legado por la tradición. Además, el carácter de las cecas en que fueron batidos los cistóforos del *basileus* Eumenes permite afirmar que la monarquía rebelde, incardinada en un área de colonias militares, *katoikiai* frecuentes en Misia y Lidia, contó con el apoyo de estos soldados campesinos.

A partir de la documentación numismática analizada es posible concluir, desde un punto de vista histórico, que el pretendiente al trono Aristónico se proclamó rey y batió moneda como símbolo de soberanía. El nuevo *basileus* asumió el nombre dinástico Eumenes III, según la leyenda ΒΑ(ΣΤΡΑΙ ΩΣΤ) ΕΥ(ΜΕ ΝΟΥ) y ejerció su poder durante cuatro años, según los numerales Α a Δ de los cistóforos, en un reino sólidamente asentado en el área entre el Hermos y el Caico: Tiatira años Α Β (-133 -132),

Apolonis años I A (131/130) y Estratonicea año A (130). Fue esta zona interior del reino pergameno la elegida para establecer un poder monárquico durablemente y con cierta complejidad, cuya pervivencia durante cuatro años y sus éxitos militares se explican por la concurrencia de una posición estratégica de dichos centros, controlando los contactos Pérgamo Lidia (Robert), sólidos apoyos sociales y militares y la presumible creación de unos cuadros políticos en simultaneidad a la defensa militar. Si la existencia del reino está fuera de toda duda, su estabilidad y fortaleza quedan patentes por la amplitud y carácter de las fuerzas aliadas contra el *basileus* Eumenes, integradas por las tropas romanas y sus aliados los reyes Mitridates V del Ponto, Nicomedes II de Bitinia, Ariarates V de Capadocia muerto en combate, y Pilemenes de Pafagonia, así como por la supervivencia de bandas rebeldes tras la rendición de Estratonicea en 130. En consecuencia, se revela como históricamente decisivo este aporte de la documentación numismática que cambia la visión del levantamiento de Aristónico en Pérgamo mostrando su carácter no episódico, su pretensión al trono, y permitiendo establecer la existencia, límites cronológicos y ámbito geográfico de un reino rebelde tradicionalmente desconocido.

NOTIAS

¹ Sobre cronología de la muerte de Atalo Filometor cf. n. 25.

² Esencialmente, decreto del demos de Pérgamo *IGUre I 249* = OGI² 438 = IGR IV 289; *Senatus consultum Populianum de Pergamensis* OGI² 435 = IGR IV 301; Epitafio votivo a Atena *IGUre 34*, Decreto en honor de Diodoro Paspato *IGR IV 292*. Para las dos últimas, otra cronología en Beck y Jones.

³ *Cf. infra*.

⁴ E. S. G. Robinson, «Cistophori in the Name of King Eumenes», *NC* XIV, 6 (1954) 138.

⁵ E. Robert, *Villes d'Asie Mineure. Etudes de Géographie Ancienne*, Paris (1962), 25, 31 ss., 34 ss., 48, sostiene que los cistoforos con leyenda ΒΑΛΥ, de las cejas ΟΥΑ, ΑΠΟΛΑ y ΜΠΑ, con indicación de fecha ΒΑΧ, debían ser datados a comienzos del reinado de Eumenes II, como los años de reinado, frente a la era de Imhoof Blumer, contra ello Robinson, *NC* XIV (1954) 31. Posturas tradicionales en la segunda ed. de la obra de Robert, 123 ss., 252 ss., donde el propio autor se adhiere a esta sistemática en 1938 y acepta sus reservas a Robinson.

⁶ D. Kienast, «Cistophore», *ZNG* 11(1964) 139-138, para cronología, tipo y carácter de la acuñación, implicaciones económicas, etc. Trabajos posteriores *infra*.

⁷ Cf. para los delicados problemas de datación Kienast *ZNG* 11(1964) 169-161. La cronología de fecha dada posteriormente por Kienast Noe en *IGUre* es revisada por O. Nijakholi, «Some Reflections on the Early Cistophoric Coinage», *ANSMN* 24(1979) 47-61, defendiendo 130-131. Cf. también a Nijakholi y la reafirmación de sus anteriores presupuestos por E. S. Kienast, «Further Reflections on the Early Cistophoric Coinage», *ANSMN* 25(1980) 48-52.

⁸ E. S. Kienast, «P. Noe, *The Early Cistophoric Coinage*, ANSMN 14 (1959) 49 = 103-106 y *Lam XXXVIII* monedas de Aristónico.

⁹ M. Kampmann, «Aristonkos a Thyatira», *RN* XX(1978) 38-47.

¹⁰ *ZNG* 55 (1988) 344, C. M. Kraay, *Greek Coins and History. Some current Problems*, London 1969, 59, cf. Kienast, *cf. infra*, n. 7.

¹¹ J. P. Adams, «Aristonkos and the cistophori», *Historia* XXIX (1980) 302-311.

¹² D. Kienast, «Eine Silbermünze aus der Zeit des Aristonikoskrieges», *Historia* XXVI (1977) 251-252; Kleiner Noe, 81; Kleiner, *ANSMN* 25(1980) 47-48.

¹³ Problemática en M.L. Sánchez León, «El fin de la basileia pergamená y la crisis en 133 a.C.», *Maviyaya* 21(1985-87) 31-43.

¹⁴ Robinson, *NC XIV*(1954) 2 ss., variedades 7-8; Kleiner Noe, 103-104.

¹⁵ Robinson, *NC XIV*(1954) 3,6; Kleiner Noe, 105-106.

¹⁶ Textos en G. Cardinali, «La morte di Attalo III e la rivolta di Aristonico», *Saggi di storia antica e di archeologia in onore di G. Beoloch*, Roma 1910, 275 ss.; I.R.S. Broughton, «Roman Asia Minor», en I. Frank, *An Economic Survey of Ancient Rome*, IV, New Jersey 1959, 507-511; A.H.J. Greenidge A.M. Clay, *Sources for Roman History 133-70 BC.*, Oxford ²1986, 11-12. Comentario V. Vavřínek, *La révolte d'Aristonicos*, Praga 1957, 15. Complemento a las noticias de la tradición en OGIS 338 y ratificación del testamento por Roma OGIS 435.

¹⁷ Kampmann, *RN XX*(1978) 38-42. Queda en suspenso el ejemplar de Kleiner Noe, 106, *vid. infra*.

¹⁸ Sobre su origen, tradición en U. Wilcken, «Aristonikos», *RF II*, 1 (1895) 962; E.V. Hansen, *The Attalids of Pergamon*, Ithaca New York 1947 (Ithaca London ²1971), 142; Vavřínek, *Revolte*, 29 n. 70; J. Hopp, *Untersuchungen zur Geschichte der letzten Attaliden*, Vestigia XXV, München 1977, 3 ss. Fumines II.

¹⁹ Se daría aquí una contradicción con los cratótores BA AP caso de aceptar su pertenencia a Aristónico.

²⁰ Su carácter, en este caso metámente ilustrativo, nos exime de una exposición.

²¹ Para el resto de los elementos, además de los tres que consideramos, *vid.* los trabajos de Robinson, Kleiner Noe y Kampmann.

²² Robert, *Filles*, 253, ya señaló la importancia de la documentación numismática.

²³ Para el año *alla vid. infra*.

²⁴ Kleiner Noe, 106 y lám. XXXVIII, 10.

²⁵ Kampmann, *RN XX*(1978) 40, cf. 42.

²⁶ U. Wilcken, «Aristonikos», *RF II*, I(1895) col. 962. En idéntico sentido, por ejemplo, E. Carrata-Thomes, *La rivolta di Aristonico e le origini della provincia romana d'Asia*, Torino 1968, 37-38, 41, con posturas al respecto. Posteriormente C. Delplace, «Le contenu social et économique du soulèvement d'Aristonicos: opposition entre riches et pauvres?», *Athenaeum* L XVI (1978) 32, considerando a Vogt, defiende fin de la primavera o comienzos del verano – junio.

²⁷ Estudio de ambas inscripciones en J. Vogt, «Pergamon und Aristonikos», *Atti del Ierzo Congr. Intern. di Epigrafia Greca e Latina* 1957, Roma 1959, 45-54 – *Sklaverei und Humanität. Studien zur antiken Sklaverei und ihrer Erforschung*, Historia Einzelschr. 8, Wiesbaden 1965 (²1972 amplada), 61-68. OGIS 338 votado según Carrata-Thomes, 38 n. 39, a fin de la primavera de 133; Delplace, *Athenaeum* L XVI (1978) 28, 32, votación en agosto.

²⁸ La fecha de ratificación del testamento por Roma – OGIS 435 – depende de la restitución del texto que se adopte, cf. Delplace, *Athenaeum* L XVI (1978) 29-31 (ap. sept.); defiende fines de 133 Vogt, segundo por Carrata-Thomes, 44, aunque como se ha dicho resulta forzado admitir que Roma abandonara los asuntos de Asia durante varios meses.

²⁹ Sobre el contenido de los términos *aporoí* y *douloí* en J. Strabon ultimamente P. Briant, «Remarques sur les «laoi» et esclaves ruraux en Asie Mineure hellénistique», *Actes du Colloque 1971 sur l'esclavage*, Paris 1973, 110, 114 ss. no las considera dos categorías diferentes de población; en el mismo sentido H. Kreissig, «L'esclavage dans les villes d'Orient pendant la période hellénistique», *Actes du Colloque 1973 sur l'esclavage*, Paris 1976, 243, que considera los *douloí* estrabonianos partidarios de Aristónico más como *laoi* y otros dependientes que como esclavos; en este último sentido son considerados por un sector de la historiografía que sostiene el carácter esclavista de la revuelta, así por ej., Vavřínek, *Revolte*, 28-29.

³⁰ Robert, *Filles*, 24 ss., 41 ss.

⁴¹ Kampmann, *RN XX(1978)* 30.

⁴² Catálogo de los estoforos de Liatra y Apolonia en Robinson, *NC XIV (1954)* 8; Kleiner Nov, *IBJ 104*.

⁴³ Sobre Liatra, Apolonia y Stratoneia M. Laines, *Recherches sur les sites hellénistiques*, I-II, Paris, 1949-1950, I 337 ss. — II 688 y Robert, *Villes*, 34, 32 ss., 43 ss., 249 ss., 260. — 71 ss. Nakraia y Aktasos. — Sobre el apoyo de los colonos militares a un rebelde: E. Collin, «The Macedonians and the Revolt of Aristomenes», *Arch* 3, n° 3 (1980) 83-87.

⁴⁴ E.R.S. Broughton, «Stratoneia and Aristomenes», *CPHJL XXIX (1934)* 252-254. Cf. Robert, *Villes*, 261 ss. rectificación de su tesis. — pp. 47-48 ciudad de Caria. — y posturas al respecto hasta 1962. La identificación de Niese, defendida por Broughton, es actualmente aceptada de forma unánime.

⁴⁵ Robinson, *NC XIV (1954)* 8; Kleiner Nov 101.

⁴⁶ Stratoneia fue destruida y su territorio atribuido a Liatra por el apoyo prestado al rebelde Jones, Vavrinek. — Robert, *269-271*, sumiendo a Rure y Mure; rechaza esta tesis como careada de fundamento y sin apoyatura geográfica.

⁴⁷ Interesantes precisiones de Robert, *Villes*, 265 ss.

